
Área de Sostenibilidad

Aprendizajes de la Jornada

Envases y embalajes:
construyendo un futuro
más sostenible

-

Octubre 2020



Índice

1	Introducción	3
2	La cadena de valor	4
	<ul style="list-style-type: none">• Mejora de la cadena de valor• Análisis de ciclo de vida• Evaluación ambiental, ecodiseño y comunicación• El trinomio producto, envase y material• Conceptos clave para la cadena de valor	
3	El consumidor	7
	<ul style="list-style-type: none">• El rol del consumidor• Conceptos clave para el consumidor	
4	El rol del envase en materia de seguridad alimentaria	7
	<ul style="list-style-type: none">• Plástico• Alternativas al plástico• Frescos envasados• Envases y venta a granel• Técnicas de no envase	
5	Los nuevos materiales	9
	<ul style="list-style-type: none">• Materiales alternativos• Materiales del futuro	

1. Introducción

En un escenario en el que el consumidor se muestra cada vez más preocupado y concienciado sobre la importancia de preservar el equilibrio medioambiental del planeta es importante que la sociedad tenga una visión realista sobre cómo conseguirlo y el papel que cada eslabón de la cadena desempeña a la hora de impulsar un modelo de crecimiento más sostenible.

Los envases y embalajes, que la sociedad tiene en el centro de sus miradas, juegan un papel fundamental para conseguirlo. Para dar respuesta a esta reclamación social, AECOC organizó la Jornada *Envases y embalajes: construyendo un futuro más sostenible* en que se analizó:

- El rol de los envases y embalajes en la sociedad actual
- La necesidad de reducir y optimizar su uso, en especial el de los envases plásticos
- Las alternativas reales al plástico que existen a día de hoy para responder eficazmente a los requerimientos del consumidor y del planeta
- La importancia de optar por envases y embalajes reutilizables, reciclables y/o compostables en el marco de una economía circular
- La importancia de la colaboración de toda la cadena de valor para impulsar el envase del futuro

La jornada contó con la participación de los miembros del nuevo Grupo Asesor Científico-Académico constituido con el objetivo de reflexionar sobre las inquietudes de la sociedad y las empresas en materia de envases y embalajes de materiales plásticos y que integra a los siguientes expertos de distintos campos (consumidor, medio ambiente, seguridad alimentaria, materiales alternativos...):

- Pere Fullana, Director de la Cátedra UNESCO de Ciclo de Vida y Cambio Climático ESCI-UPF – Investigador
- Carmen Sánchez, directora técnica de ITENE
- Montse Castillo, Repaq Packaging Consulting, Directora Académica área Packaging IQS Executive - URL
- Fernando Móner, presidente de CECU
- Berta Gonzalvo, Directora de investigación del Centro tecnológico AITIIP

Este documento recopila las principales conclusiones de la Jornada *Envases y embalajes: construyendo un futuro más sostenible* que se realizó desde AECOC en julio de 2020.

2. La cadena de valor

¿Cómo podemos **mejorar la cadena de producción, consumo y gestión de residuos** para que los envases no acaben donde no deben, como por ejemplo el medio ambiente?

El primer paso para evitar que un envase acabe donde no debe es no generar el envase; es decir, plantear en la fase de diseño si este envase es o no necesario o si se puede reducir.

Para todos aquellos casos en que el envase es necesario, se debe garantizar que cada una de las fases del proceso de producción, consumo y gestión es correcta y que el envase sigue el camino adecuado para un correcto final de vida y que impacte lo mínimo posible al medioambiente. Para ello, tiene un rol importante la fase de ecodiseño, por la que se tienen en cuenta criterios ambientales en la fase de concepción del producto.

En el caso concreto de las últimas etapas, el envase debe tener una reciclabilidad real, es decir, que el consumidor pueda depositarlo en el contenedor correspondiente, que la operativa y tecnología de reciclaje sean adecuadas y el material obtenido de calidad. Si alguno de estos pasos no se cumple, el envase no se recicla y acaba donde no debe.

Si un envase llega finalmente al medioambiente es porque no se han seguido los pasos previos. Cuando un embalaje escapa de la correcta gestión y acaba en el medioambiente tiene un impacto evidente, ya sea por su fragmentación o porque no se degrada; por eso las compañías, los consumidores y las administraciones públicas son co-responsables del éxito de este proceso.



Resumen de los aspectos clave para garantizar una correcta gestión de los envases a lo largo de la cadena de valor, desde la producción al reciclaje, pasando por el consumo.

¿Es el análisis de ciclo de vida (ACV) un criterio válido para objetivar el impacto medioambiental?

Muchas compañías realizan ACV de sus productos, ya que esta metodología permite analizar de forma transversal el impacto global y evitar que este impacto pase de una fase a otra. La medición de la huella de carbono es otra medida que complementa dicho análisis.

El ACV ofrece información del impacto medioambiental y, comparar varios materiales, permite ver las diferencias entre unos y otros para poder decidir.

Por ejemplo, en un estudio realizado con Ecoembes sobre el material más adecuado para la fabricación de cubiertos de un solo uso se concluyó que el impacto medioambiental de realizarlos en plástico era mucho menor que de bambú o metal, especialmente debido al peso, que es una de las variables con mayor afectación en el impacto medioambiental debido al transporte. En este ejemplo concreto, es importante garantizar que los cubiertos son reciclados para mantener esta ventaja medioambiental.

A nivel del consumidor, se trata de un concepto todavía desconocido pero cada vez se extiende más. En este sentido, es indispensable que el consumidor cuente con la máxima información y que esta sea fiable a la hora de tomar decisiones. Es decir, que el consumidor pueda discernir qué herramientas le van a permitir un comportamiento más sostenible. Por ello, a la Administración le corresponde el importante rol de saber cuál es el problema y contar con todos los agentes.

A nivel de las compañías, ¿cuál es el equilibrio entre la evaluación ambiental, el ecodiseño y la comunicación ambiental?

A la hora de analizar los puntos de mejora en el impacto ambiental de sus procesos productivos, las compañías deben realizar las siguientes acciones de forma secuencial:

- Evaluar ambientalmente los sistemas de producción. Conocer el punto de partida es clave para identificar si existen puntos de mejora y cuáles son.
- Mejorarlos con ecodiseño. La estrategia de ecodiseño dependerá del producto a contener o proteger y el objetivo que se pretenda lograr (por ejemplo, si se desea reutilizar un producto habrá que hacerlo más robusto y utilizar más material).
- Comunicar el impacto ambiental y las mejoras realizadas para tener un impacto ambiental menor. Este aspecto ayuda a generar conciencia global.

Cabe destacar la importancia de realizar las acciones en este orden y, especialmente, no anticipar la comunicación.



Pasos a seguir para una correcta revisión del impacto ambiental.

¿Cuál es la relación del **producto, el envase y el material** respecto al **impacto ambiental**?

El sistema “producto + envase” puede tener un impacto ambiental menor que el producto sin envase debido a variables como la generación de mermas. Es importante analizar la necesidad de disponer o no de envase y, especialmente, diseñarlos y utilizarlos bien.

Respecto al material, conviene utilizar el más adecuado en función de cada aplicación. No hay materiales buenos o malos per se.

Por ejemplo, en el caso de la reutilización de las cajas de fruta se ha analizado que, para el mismo producto, para el transporte de corta distancia funciona mejor la caja de plástico, mientras que para el de la larga distancia va mejor la caja de cartón, debido principalmente al factor peso y su impacto en la emisión de CO₂.

Respecto a las **diferencias entre conceptos** como **compostable, biodegradable...** ¿hay suficiente **sensibilización y conocimiento por parte de las compañías**?

En las empresas ha habido confusión entre conceptos, pero se ha detectado una mejora respecto a años anteriores, gracias a la pedagogía realizada por los centros tecnológicos.

Capítulo aparte merecen los conceptos relacionados con los envases compostables, que son clave en el marco de la economía circular. Sigue habiendo confusión en cuestiones como los plazos para su sustitución, las tecnologías existentes o la transformación de los envases ya disponibles, entre otras.

3. El consumidor

¿Qué rol juega el consumidor en la cadena de producción, consumo y gestión de residuos?

El consumidor participa activamente en esta cadena, así que tiene la misma importancia que las empresas o las instituciones públicas. Gran parte de las medidas de mejora ambiental dependen de su complicidad.

En todo caso, es indispensable disponer de altavoces fiables a través de los cuales se traslade información objetiva al consumidor que le permita mejorar sus hábitos de compra y consumo y poder responder a estas necesidades. A menudo la información que recibe no es fiable y le confunde, por lo que no puede hacer ese rol real.

Respecto a las diferencias entre conceptos como compostable, biodegradable... ¿hay suficiente sensibilización y conocimiento por parte del consumidor?

Las encuestas realizadas por la CECU muestran que el consumidor confunde conceptos como reciclable, compostable, comercio justo, huella ecológica... en algunos de estos conceptos tienen un desconocimiento superior al 60%.

Por otro lado, también hay un desconocimiento sobre cómo utilizar los recursos; por ejemplo, no saben qué son ni cómo usar las bolsas compostables, desconocen en qué contenedor deben depositarlas porque, además, estos contenedores no están en todos los municipios.

En este sentido es importante que la Administración, tanto a nivel central como Autonómico y Municipal, y las empresas coordinen sus velocidades por el bien del consumidor final.

4. El rol del envase en materia de seguridad alimentaria

¿Qué características o ventajas tiene el plástico respecto a otros materiales a nivel de seguridad alimentaria?

Es importante destacar que, a nivel de seguridad alimentaria, necesitamos que el envase:

- Sea barrera física de contaminación del entorno.

- Que esa barrera física sea inocua, es decir, que no se transfiera al alimento.

Aunque son varios los materiales que cumplen con estos requisitos, la capacidad de transformación del plástico explica que su uso esté tan extendido. Además se trata de un material muy estudiado y analizado, del que se conocen en profundidad sus garantías de seguridad.

¿El resto de materiales existentes pueden cumplir de forma similar con estas características?

Dependiendo del uso final del envase, en determinados casos es posible sustituir el plástico por otros materiales como el cartón, otros materiales de celulosa y fibras biodegradables.

No obstante, estas líneas de desarrollo se encuentran en fase de análisis, ya que algunos de estos materiales no son tan conocidos ni están tan regulados a nivel europeo para el contacto directo con alimentos. Además, existe el riesgo de generar también impacto medioambiental con estas alternativas, como por ejemplo la deforestación. En este sentido, ya existe cartón de origen certificado, así que se podría extenderse esta práctica a otras fibras.

¿Los productos frescos envasados son más seguros comparativamente con aquellos que no disponen de envase?

A raíz de la crisis originada por el COVID-19, el consumidor ha relacionado la seguridad con los productos envasados, especialmente en frescos, lo que se ha traducido en un incremento de la demanda de productos en envase.

En todo caso, la OMS ha reconocido que el alimento no es vía de transmisión per se. Sin embargo, es cierto que aislar estos alimentos, en el contexto actual, genera más sensación de seguridad cuando el comprador acude al lineal, ya que ve una barrera física que aísla el alimento del entorno.

¿Cómo encaja a nivel de seguridad alimentaria que los consumidores lleven sus propios recipientes a los puntos de consumo y la venta de productos a granel?

La opción de permitir la compra con envases reutilizables se está instaurando y las ventajas a nivel de sostenibilidad son muy evidentes. En este sentido existen diferentes modelos entre los que destacan:

- Que el envase lo lleve el propio consumidor, que será el responsable de la aptitud del envase para la seguridad del alimento.

- Que la empresa proporcione un envase reutilizable al consumidor que lo devolverá posteriormente a la compañía para que ésta lo reacondicione antes de volver a utilizarlo, conocido como ciclo cerrado de envases.

Esta operativa puede implementarse en varias fases del proceso de venta como, por ejemplo, durante la propia venta del producto o las operaciones logísticas.

En cualquier caso, existen otras opciones de mejora que no comprometen la seguridad alimentaria, como sucede con la reutilización a través de la utilización de materias primas renovables o biodegradables y compostables.

¿Y las técnicas de no envase como las etiquetas láser?

Desde el punto de vista de no generación del envase es una buena solución pero hay que tener en cuenta a nivel de seguridad alimentaria que el elemento en cuestión es comestible.

5. Los nuevos materiales

¿Qué demandan las compañías a nivel de nuevos materiales? ¿Qué alternativas existen a los materiales actuales?

La principal inquietud de las empresas es conocer, para cada caso aplicado, si los materiales que utilizan cumplen con lo permitido legalmente, cómo aplicar ecodiseño, las modificaciones a realizar para ser más sostenibles...

En función del tipo de envase la dificultad de mejora es mayor o menor. En los envases multicapa, por ejemplo, es más difícil sustituir el material por la propia funcionalidad que éste debe garantizar.

¿Cuáles son los materiales del futuro?

A la hora de trabajar en los materiales del futuro, hay varias líneas de investigación:

- Con el foco puesto en el origen, mejorando el propio material. En este sentido, el futuro pasa por materiales biodegradables, de base celulosa con recubrimientos y también materiales reciclables.
- Centrada en el final de vida del producto y en la mejora del reciclaje, tanto a nivel de tecnología de separación como de reciclado del producto.

"Los materiales contenidos en las páginas de este informe incluyendo el texto, diseño, presentación, logotipos, iconos, imágenes, fotografías y cualquier otro elemento gráfico son propiedad de la Asociación Española de Codificación Comercial ("AECOC"). AECOC se reserva el derecho de modificar alguno o todos los elementos del informe.

© [Enero, 2020] AECOC. Todos los derechos reservados. Esta obra no puede ser utilizada, reproducida, distribuida, comunicada públicamente o alterada, en su totalidad o en parte, sin el permiso escrito de AECOC."

Ronda General Mitre 10 · 08017 Barcelona

T. 93 252 39 00

F. 93 280 21 35 · G-08557985

www.aecoc.es